

Martes, 17 de julio de
2018

PRESSDIGITAL · THE ECONOMY JOURNAL · GALICIAPRESS · CATALUNYAPRESS ·
PRESSDIGITAL JAPAN · VILAPRESS

Català



CatalunyaPRESS

TE INFORMA



PORTADA

POLÍTICA Y SOCIEDAD

ECONOMIA Y RSC

DEPORTES

CULTURA

ENTREVISTAS

OPINIÓN

CONSEJO EDITORIAL

El poder de los que mandan

Jueves, 22 de junio de 2017



0



ARCHIVADO EN | poder Política Establishment



José
Molina
Molina

Doctor en
Economía y
Sociólogo.
Miembro de
Economistas
Frente a la
Crisis y de
Transparencia
Internacional y
Presidente del
Consejo de la
Transparencia
de la Región de
Murcia



Vivimos en un mundo de contrastes, de diferencias, de inseguridades y de desigualdades sociales, con una democracia, que ha permitido que tanto sus élites políticas como las económicas sean las poseedoras de exorbitantes

Más autores



Por qué son importantes las comunicaciones móviles 5G

PABLO RODRÍGUEZ CANFRANC



Ni es lo mismo, ni es solo eso

ANTONIO SOLER



¿Guerra santa en Nicaragua?

OLLANTAY ITZAMNÁ



El asalto de los CDR a la Bastida de la calle Entença

CARMEN P. FLORES



Los jueces alemanes ponen en duda a la justicia española

CARMEN P. FLORES

[ver todas las opiniones >](#)



Artículos anteriores

Gobiernos abiertos
05/28/18

Los estragos del secreto
04/18/18

Transparencia en las pensiones: Tú decides
03/26/18

Ensimismados
02/07/18

Una sociedad con respuesta
01/02/18

Ver todos

medios de poder, institucionales unos y fácticos o reales los otros, pero ambos hacia el mismo objetivo: favorecerse en detrimento del resto. Actúan en asociación mutua para manipular a la opinión pública, conformando voluntades, haciendo uso del poder que los ciudadanos hemos depositado en la democracia representativa.

No perciben, sin embargo, que ellos mismos podrían llegar a ser destruidos siguiendo por ese camino perverso de alimentar con mentiras el sistema; y piensan que su alianza es más fuerte que la voluntad aislada e individual de los ciudadanos, y actúan condicionando para que esta sociedad, tanto desde la vida local, como regional, o desde espacios más globales, se articule a medida de los intereses de sus líderes políticos. Olvidando que lo principal son las personas, esa ciudadanía que, en su mayoría, vive como observante perdedora, y que, por otro lado, será la única fuerza capaz de sacarnos de la ruina social.

A un político (empresario), como es el caso de **Trump**, por ser el primero en el selecto club mixto de perturbadores sociales en muchos terrenos, la alianza de poder ha conseguido que el sistema democrático lo encumbre, y en otros espacios consiguen que los exculpen, los indulten o adecuen las normas penales, por el abuso que se hace de las mayorías obtenidas. La reciente inconstitucionalidad de la **amnistía fiscal** impulsada por Montoro es una prueba

Opinadores

Manuel Fernando González

Periodista y Escritor



Carmen P. Flores

Periodista



Robert Pastor

Periodista y Escritor



Joan Carles Gallego

Secretario General CC00



Edmundo Font

Diplomático



Antonio-Carlos Pereira Menaut

Catedrático



Lilia Cisneros Luján

Periodista Mexicana



Miquel Escudero

Profesor Universitario



José Miguel Villarroya

Profesor Universitario



Petra López

Periodista



Roberto Laxe

Periodista



María Recuero

Secretaria general de USOC



Luis Moreno

Profesor de Investigación del Instituto de Políticas y Bienes Públicos (CSIC)



Nishka Torres Rivera



más de estos abusos, así como la negativa a publicar la lista de los beneficiarios que por transparencia se la ha exigido al ministro desde muy diferentes actores. No se entiende que el Gobierno firmara en 2016 un Acuerdo contra la corrupción (Londres) con 26 medidas, y a día de hoy, solo tres se han puesto en activo, el resto no existe interés por impulsarlas, y ni siquiera se ha hecho público dicho acuerdo, que se conoce por fuentes internacionales. Y una parte muy importante es la transparencia en la contratación pública. Un problema generalizado en el que suspenden casi la mitad de las Comunidades Autónomas y la mayoría de los importantes Ayuntamientos, nuestro **Estado de Bienestar**, se mantendrá si somos capaces de expulsar de la vida pública a corruptos y corruptores, porque el volumen de los desvíos de fondos es superior a los déficit en sanidad, educación y servicios sociales.

Estas extrañas alianzas de poder, porque son muy diferentes en cada ámbito, y aunque surgen de un mismo método, llegan a extorsionar a las más altas instituciones para que sus decisiones, por muy absurdas que sean, cambien la vida y el rumbo del mundo, nieguen la evidencia, como es el caso del cambio climático, y miren con desprecio a la sociedad como si fuéramos incultos y nostálgicos. Insultan a los ciudadanos que los sostienen, enriqueciendo siempre, a los de la alianza de poder, son ¡Intocables! ¡Impunes!

Periodista



**Oscar
Hernández
Bernalette**

Diplomático



Antonio Antón

Profesor Universitario



Rubén Oliveira

Periodista



**Antonio García
Leal**

Periodista



**Manuel I.
Cabezas
González**

Profesor



**Augusto
Manzanal
Ciancaglini**

Politólogo



Ángel Piñeiro

Profesor universitario USC



**Pablo
Rodríguez
Canfranc**



José Molina

Doctor en Economía



Clemente Polo

Catedrático de Fundamentos de Análisis Económicos



**Ollantay
Itzamná**

Abogado, periodista



Alex Fergusson

Ecólogo. Profesor-Investigador. Universidad Central de Venezuela



**Ludmila
Vinogradoff**

Corresponsal internacional



Pienso que este nuevo relato, que por otra parte no es nuevo, salvo en el lenguaje, ahora se exhibe con prepotencia desde los plasmas de la vida oficial, para que penetre por todo el tejido social fatigado por la crisis y dominado por los miedos. Es la enfermedad del sistema político, que penetra mentalidades, cultura, espíritus (internacionales, nacionales o regionales), patrones de pensamiento y hasta de conciencia. Ya sabemos que **"una mentira repetida mil veces genera una verdad inmutable"** y en esas estamos. En nuestra sociedad regional lo vivimos crudamente.

Han construido su "*sancta simplicitas*" y su mal lo han transformado en una forma de "virtud heroica" que soporta los envites del "maligno", para demostrar quienes son los que mandan, y los que mandan, son los que tienen el poder, y salvo que, con un procedimiento tan complicado como es el caso del *impeachment*, (sin correlación en nuestro ordenamiento constitucional) puedan llegar a ser condenados.

Pero en nuestro ordenamiento no es así, acogidos a la presunción de inocencia, los corruptos, los que se saltan las normas de buen gobierno, los que incurren en manifiesta prevaricación, dominan de tal forma los alambiques del sistema que transforma las insoportables amenazas de las normas, en sonoros triunfos de sus amañadas intrigas. Llegan a convertir en errores, lo que la doctrina penal califica como delitos contra la administración



pública. No entienden, que “la permanencia en el cargo es incompatible con la confianza que se debe trasladar a la ciudadanía”. Ni entienden, que los principios éticos y el prestigio de las instituciones están por encima de los intereses personales o partidistas.

No importa que se destruya la vida ciudadana, ni su sentimiento democrático, o su aspiración de libertad, equidad y sobre todo de justicia. Lo que importa, a los grupos dominantes, es que asumamos que han cumplido con “*su deber*” para defendernos del “*mal*”, que sigamos sumisos con el sistema, y que “*su sistema*” tiene su propia moral, y su particular visión de la maldad, y hasta de la misión de “*su Estado*” es dual: por un lado, un Estado que se apropia de las Instituciones, domesticándolas y, por otro lado, una Administración (Estado), que vigila a los ciudadanos hasta casos insospechados.

Es el “*establishment*”, la alianza de poder, los que mandan advierte al resto, que tienen que adaptarse a sus normas, a los nuevos sistemas de control y que tienen que plegarse a las evoluciones sociales, porque son los que, desde su posición de poder, dictan las exclusiones sociales modernas, organizan el engaño cínico, o un paliativo ingenuo de democracia líquida y decepcionante.

Desde este moderno escenario, miramos a las primeras filas, con el deseo que no arranquen en un aplauso ante semejante perfidia. Que, si los actores han



representado un sainete poniendo en escena su pérdida de sensibilidad moral y de ceguera política, no pueden las buenas conciencias presentes, consentir que la clase política, destroce principios y valores, en esa tragicomedia que burdamente representan. ¡Hay que detener el asedio!

La libertad política camina débil, necesita ser fortalecida, porque en su penoso y largo caminar, está en un proceso de evaporación, y siguiendo este proceso, solo nos quedará su sombra. Y da la impresión de que estamos todavía lejos de oír una voz fuerte dando la señal de alerta. Parece que por los acontecimientos que nos asolan de terrorismo, celebramos más la seguridad que la libertad, y no percibimos que en esa elección estamos reformulando la nueva forma de elogiar al mal, y me llego a preguntar ¿será un nuevo triunfo del maligno?

Mi reflexión no ha hecho más que iniciarse, pido a gritos apoyos para salir de este escenario perverso. No quiero más manipulaciones, deseo una política con P de mayúscula, quiero que esta farsa termine. Detesto la victimización, porque degrada tanto a las víctimas, como a los victimarios. Nunca es bueno construir un drama, en algo esperpéntico, y además sumergirlo en la sensibilidad, para diluir la moral y los principios, descuidando la salud del cuerpo social que hoy se mueve en un discurso muy polarizado. Estamos aproximándonos a los errores históricos



de asumir que “*el fin justifica los medios*”, y lo más perverso de la historia lo hemos visto minimizado por esa afirmación. No quiera el destino que nos asomemos a ese abismo.

Pienso que es el momento de pasar a una reacción fulminante de llamada de emergencia. Apelo a esa transformación social, para que valores y ética, sean nuestra fuente de pensamiento y de ese resurgir del espíritu, construyamos una sociedad con lealtad y llamo a esa sociedad que, aunque permanece callada, mantiene su libertad de criterio y de pensamiento, para que rechace públicamente la manipulación, la mentira, la corrupción y la desinformación. Porque desde la ciudadanía estamos *aterrados e inermes* ante la prepotencia de las alianzas de poder.



PUEDEN INTERESARTE

Por qué son importantes las comunicaciones... El asalto de los CDR a la Bastida de la calle...



Los jueces alemanes ponen en duda a la justicia...

Brexit, o con USA o UE

Sin comentarios

Escribe tu comentario

Nombre

E-mail

Enviar

No está permitido
verter comentarios
contrarios a la ley o
injuriantes. Nos
reservamos el
derecho a eliminar
los comentarios que
consideremos fuera
de tema.

Leer edición en: CATALÀ | ENGLISH

[Portada](#)

[Política y sociedad](#)

[Economía y RSC](#)

[Deportes](#)

[Cultura](#)

[Consejo editorial](#)

[Entrevistas](#)

[Opiniones](#)

CatalunyaPress - Ronda Universitat 12, 7ª Planta - 08007 Barcelona

Tlf (34) 93 301 05 12 - redaccio@catalunyapress.cat

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS. EDITADO POR ORNA COMUNICACIÓN SL

[Política de privacidad](#) - [Cookies](#) - [Contacto](#) - [Condiciones de uso](#)

powered by
bigpress

